

“LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SANTA FE PARA TODOS”

sábado 23 de febrero de 2008

Panel **“La Educación en la Construcción de la Sociedad”**, a cargo de la Profesora Élide Rasino, Ministra de Educación de la Provincia de Santa Fe; el Lic. Juan Carlos Tedesco, Ministro de Educación de la Nación; con la coordinación de José Tessa, Diputado de la Provincia de Santa Fe.

Presentación de la Prof. Élide Rasino a cargo del Dip. José Tessa

La Profesora Élide Rasino es una docente de los niveles inicial, medio y superior desde 1978 hasta el año 2005. Es licenciada en Educación Física, que está post titulada en “Calificación y Gestión de la Educación” y “Gestión de las Políticas Públicas”, fue delegada municipal del Fondo de Asistencia Educativa, fue directora de “Relaciones Internacionales” de la Municipalidad de Rosario, coordinadora de la Unidad Temática de Educación en la red de nuestra ciudad. Fue también Secretaria de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario, directora de Educación Física de la Universidad Nacional de Rosario. Fue directora general de Recreación y Deportes. Se ha especializado en el diseño y conducción de programas de pedagogía social con población vulnerable en el diseño de nuevas tecnologías para el desarrollo de políticas socioeducativas. Actualmente, se desempeña como Ministra de Educación de la Provincia de Santa Fe.

PROF. ÉLIDA RASINO

Muchas gracias. La verdad que es una gran responsabilidad para nosotros estar hoy de este lado, luego de tanto tiempo en los Foros del lado de la organización, luchando para hacer realidad la posibilidad de conducir los destinos de esta provincia. Lo hemos logrado entre todos y creemos que el gran desafío ahora, es seguir haciendo las cosas lo mejor posible para concretar lo que soñamos.

Quiero agradecerle a nuestro querido amigo, el Ministro de Educación de la Nación, Juan Carlos Tedesco, la gentileza de acompañarnos y de prestigiar esta mesa.

Y ahora, comentarles cómo estamos avanzando en la tarea de la transformación. A nosotros nos toca particularmente gestar un cambio en y desde la Educación. No es una tarea fácil, pero sin lugar a dudas, es una tarea apasionante.

La hemos pensado con todos ustedes desde hace años desde un marco ético. Desde una nueva ética que para nosotros tiene que ver con recuperar lo humano. La educación es una condición, es una posibilidad esencialmente humana, que se da a través de cuestiones que también son exclusivamente humanas, como la construcción social, la solidaridad y la acción sobre la realidad. En ese marco, en una ética de recuperación de lo humano, es que pensamos la transformación del sistema educativo.

Queremos comentarles entonces, que nuestros primeros pasos en la gestión los empleamos en encontrar formas de modificar el vínculo con los docentes, con todos los agentes del sistema y la comunidad educativa. El objetivo es reformular algo tan normado, cerrado y con una impronta extremadamente burocrática, como el sistema educativo, en un ámbito donde verdaderamente lo vincular vuelva a tener la máxima relevancia a la hora de pensar el aprendizaje. Aprendizaje que para nosotros se centra fundamentalmente en la emoción, en los vínculos y en la participación.

Pensamos en esto desde distintos aspectos, pero fundamentalmente desde la

posibilidad de modificar el espacio y el tiempo en el que la tarea educativa tiene lugar.

Ustedes se preguntarán cómo hacemos para modificar el espacio y el tiempo de la escuela que, como decíamos, es una cosa tan estructurada por siglos. Sin embargo, creemos que en esta era todos podemos reconocer ya que el espacio y el tiempo de la modernidad (ese tiempo lineal y cronológico que organiza el día en una sucesión de asignaturas y recreos y el espacio físico que se reduce a las paredes del aula, al límite material del edificio escolar), hoy es permanentemente transgredido por nuestros niños y jóvenes permanentemente. Mientras están en el aula, tal vez están chateando con un amigo que tienen en otra provincia, en otro país (si tienen la posibilidad tecnológica a su alcance), rompiendo cualquier encierro...

Espacio y tiempo se han transformado entonces, y nos generan un escenario realmente diferente para trabajar. Pero oficialmente también se mantiene el modo en que por siglos funcionó la escuela: tan fragmentado que rompe con toda lógica de integración de los saberes y las relaciones humanas.

Por eso estamos convencidos que más allá de cualquier situación tecnológica, de voluntad política o de aspecto presupuestario, hay una cuestión que no podemos dejar de hacer si queremos cambiar la realidad de la educación en nuestra Provincia. Es intervenir sobre ese ambiente fragmentado que contiene al hecho educativo todos los días.

Es entonces por el espacio por donde comenzamos, a partir de una de las primeras decisiones del gobernador: la asignación de un presupuesto adicional para reconstruir los edificios escolares en procura de ambientes habitables y con la ilusión de mejorar a futuro otros aspectos que nos permitan llegar de lo "habitable" a lo bello.

El tiempo también puede ser transformado. Por eso nos parece tan importante esta propuesta que estamos discutiendo con el sector docente. Entre otras cosas estamos proponiendo una estructura diferente de la organización del tiempo del docente dentro del aula.

Acá aparece nuevamente lo humano, no como concepto sino como una práctica concreta. ¿Cómo hace un educador para vincularse con su tarea, para recibir la necesaria devolución en satisfacción, en placer, que implica hacer un trabajo si no puede detenerse un instante en la experiencia porque corre de una escuela a la otra, porque cambia de caras mucho antes de poder registrarlas, porque tiene cientos de nombres y de listas en la cabeza?

Ofrecer la posibilidad de concentrar el tiempo docente en un establecimiento y de generar con sus alumnos un proyecto diferente, seguramente creará otro ambiente; habilitará el protagonismo y una construcción laboral y educativa original.

En nuestra sociedad donde el valor del trabajo se ha diluido o ha mutado sólo al orden de la subsistencia o el progreso material, también se ha perdido la posibilidad de sostener un esfuerzo durante un tiempo prolongado; hemos perdido en muchos casos, el valor de lo que significa nuestro hacer.

Suponemos entonces una nueva escuela, donde se incluya el contacto con materiales diversos, manipulando diferentes texturas, formas y técnicas, construyendo, creando, reparando, inventando...

Tal vez en esto debiéramos trasladar a los otros niveles del sistema el ejemplo que nos da el nivel inicial. En el preescolar, el trabajo está incorporado desde el juego como un elemento sustantivo del aprendizaje. De ahí en más, el sistema restringe esta actividad sólo a la escuela técnica y pensado fundamentalmente en el aprestamiento para la inserción en el mercado laboral.

En ese sentido proponemos un nuevo tiempo, una nueva organización de la estructura escolar que implica incluir el trabajo en todas las edades y en todos los niveles de la educación de nuestros niños y jóvenes; no como una capacitación para la empleabilidad, sino como un elemento constructor de subjetividad y soporte simbólico de los aprendizajes. Trabajo que por supuesto tiene que ver con el juego y con el arte, porque sabemos cuánto de creatividad se puede disparar cuando ponemos a un niño o joven ante el desafío de transformar materialmente los objetos.

Para esto necesitamos también un maestro diferente. En eso estamos trabajando. Ésta es un poco la orientación que queremos imprimirle a la etapa del gobierno que se inicia.

Con un gran esfuerzo hemos comenzado a romper el viejo cliché de que a principio de año tenemos que discutir con los docentes por el salario y bajo la presión (ni más ni menos) que del inicio de clases. Pero sobre todo, la idea de que la cuestión docente se reduce exclusivamente a la cuestión salarial.

Comenzamos a dialogar desde el primer día de gestión, y en ese diálogo, desde diciembre hasta ahora, hemos puesto sobre la mesa todos y cada uno de los puntos que hacen a viejas problemáticas y demandas. Hemos logrado avanzar sobre un concepto mucho más integral y una mirada mucho más comprensiva de las necesidades laborales y de lo que ocurre dentro del aula.

Partimos de la base de que la única plusvalía que está en juego acá es el presente y el futuro de nuestros niños y jóvenes. Aquí no hay patrones explotadores, ni trabajadores que deban enfrentarse a una patronal en términos convencionales. Aquí tenemos una sociedad y su gobierno, que están profundamente preocupados por resolver el problema educativo y no sólo desde la escuela, sino también desde los ámbitos mucho más amplios que constituyen las ciudades y las propias relaciones sociales.

Es por eso que tenemos la necesidad y la obligación de construir un consenso. No es difícil si entendemos que quienes están en las aulas y quienes gobernamos el sistema, estamos del mismo lado: el de una educación buena y para todos.

Hasta ahí nuestro planteo para el trabajo desde lo escolar. Pero hay un elemento novedoso en el abordaje de la cuestión social que estamos desarrollando con el Gabinete Provincial, tendiente a que, poco a poco la escuela recupere la naturaleza de su hacer.

Sin ninguna duda, uno de los temas fundamentales de la agenda educativa hoy es el problema social. Las condiciones en que nuestros niños y jóvenes llegan a la escuela (cuando llegan) son muy difíciles de remontar y no son cuestiones que sólo puedan abordarse desde lo pedagógico. Es por eso que debemos mencionar la iniciativa que se está desarrollando bajo la coordinación del Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado.

Nos referimos al Gabinete Social; una experiencia de integración de los equipos de Desarrollo Social, Salud, Educación, Cultura y Trabajo, en función de abordar las políticas que atienden a la pobreza y la exclusión en forma integral y articulada, con el objeto de garantizar derechos y mejorar la calidad de vida de niños y jóvenes y de sus familias.

Estamos avanzando en cosas que hablamos con ustedes durante todo este tiempo. Las estamos llevando adelante no sin esfuerzo, porque la realidad es muy difícil. Pero sí con la intención de avanzar en respuestas a todas y cada una de las reflexiones que en los cuatro Foros anteriores y en cada reunión en las regiones y ciudades, hemos tenido. Esto es lo más importante para reivindicar de encuentros como el Foro. Podemos dar cuenta de que este esfuerzo, este diálogo, esta producción que ustedes han hecho aquí tantas veces, no es en vano. La ética del diálogo, la ética de la participación y la ética del cambio que nos propusimos al enarbolar nuestro proyecto de gobierno, están en marcha y con toda la fuerza. Muchas gracias.